

Análisis semántico de los tipos humanos que aparecen en la Greguerías de Ramón Gómez de la Serna

María del Carmen Serrano Vázquez
Universidad de Valladolid



Aplicando la metodología de la Semántica Estructural analizamos el léxico de las greguerías¹ de Ramón Gómez de la Serna y lo estructuramos en dos grandes grupos: la macroesfera de EL HOMBRE y la macroesfera de LA NATURALEZA. El conjunto de esferas TIPOS HUMANOS que ocupa nuestra atención en estos momentos se inserta en la macroesfera EL HOMBRE.

1. CONCEPTOS OPERATIVOS FUNDAMENTALES

Elegimos el concepto de *esfera conceptual*, concepto metodológico que engloba varios campos semánticos, como el más apto para el fin que perseguimos.

Entendemos por esfera conceptual el conjunto de lexemas - sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios - que expresa un determinado concepto en cualquiera de sus aspectos y cuya estructuración se lleva a cabo a través de distintos campos.

Este término, introducido por Trier, es precisado por Weisgerber (1963: 104) en dos sentidos:

Por un lado, como concepto global dentro del que encuentra su lugar apropiado el análisis por campos, pero también las demás formas de señalar la determinación de los contenidos léxicos. En segundo lugar, se le puede situar, más bien, dentro de la investigación aplicada al rendimiento.

La esfera conceptual en el sentido que tiene en Weisgerber (1963: 205) aparece como el lugar sistemático para la ordenación de las aprehensiones lingüísticas.

De los seis tipos de aprehensiones lingüísticas o contenidos que puede abarcar la esfera conceptual, dos son para Weisgerber los más adecuados lingüísticamente: el campo y el conjunto derivativo semánticamente afín (*Wortstand*).

Empleamos el término *esfera conceptual* en el sentido que tiene en Weisgerber (1963), en cuanto concepto claramente diferenciado del concepto de campo. Sin embargo, nosotros lo usamos de un modo restringido en relación a Weisgerber, pues en éste el término *esfera* se refiere a la organización de un determinado sector nocional o contenido lingüístico que, además de la estructuración por medio de campos, abarca otras como la de *nicho semántico* (grupo de lexemas provistos de un mismo sufijo o prefijo y con la misma función semántica), la del *Wortstand* (grupo de lexemas provisto de distintos nichos semánticos, pero desempeñando todos la misma función), familia de palabras, etc..

Para el estudio de los campos semánticos seguimos, en líneas generales, el método estructural propuesto por Coseriu desde 1964, beneficiándonos, en el momento oportuno, de las formulaciones de otros lingüistas que practican también el análisis funcional del significado.

Aceptamos la concepción de campo léxico formulada por E. Coseriu (1977: 146):

(1) El estudio de los campos semánticos en las greguerías ha sido realizado a través del material que hemos obtenido de la segunda edición (1962) del libro homenaje Total de Greguerías, publicado por la Editorial Aguilar en Madrid en el año 1955, para celebrar las bodas de oro de Ramón Gómez de la Serna con la literatura.

Un campo léxico es, desde el punto de vista estructural, un paradigma léxico que resulta de la repartición de un contenido léxico continuo entre diferentes unidades dadas en la lengua como palabras y que se oponen de manera inmediata unas a otras, por rasgos distintivos mínimos.

Este concepto de campo léxico lo ha propuesto Coseriu desde 1962 y coincide en lo esencial, según él mismo aclara, con el de estructura léxica dado por Pottier y Greimas de forma simultánea, aunque independiente.

Nos parece también interesante la definición que desarrolla Trujillo (1976: 254) de campo semántico como, *el conjunto de invariantes que se diferencian sobre la base de un mismo núcleo semántico irreductible*, pues nos será muy útil para la delimitación de las unidades semánticas.

El núcleo semántico irreductible se entiende como el concepto lógico que representa una determinada realidad y que no es analizable en rasgos puramente lingüísticos, pues no se puede desmembrar con arreglo a propiedades de los signos lingüísticos como tales.

La existencia de dos o más signos opuestos y referidos a un mismo núcleo semántico irreductible -conjunto de notas definidoras de las clases de objetos designados- es lo que nos permite hablar de campo semántico.

El campo semántico existe, pues, sobre un mismo núcleo semántico que lo identifique como tal y que, a la vez, lo diferencie de otros campos, originándose, así, un sistema de campos.

Esta idea de campo semántico como conjunto de oposiciones léxicas que conforman un *continuum* sustancial posee para Trujillo (1988) importantes limitaciones: las oposiciones llamadas mínimas no se dan entre signos, sino entre sentidos o variantes de signos; el *continuum*, que es siempre subjetivo, puede llevarnos a separar lo que no separa la intuición lingüística de una comunidad.

Renunciando al concepto de núcleo semántico irreductible porque (Trujillo, 1988: 124) *no representará más que el punto extralingüístico de referencia para establecer campos léxico-conceptuales*, considera que en todo caso este concepto debe subordinarse a la *intuición semántica irreductible*.

Teniendo en cuenta todas estas limitaciones Trujillo (1988: 125) afirma: *No hay sistemas léxicos, sino sistemas conceptuales, centros de interés o núcleos de experiencia.*

El papel de la lengua consistiría según este mismo autor (1988: 125) en a) Establecer distinciones en un *continuum* o núcleo de experiencia, haciendo que se vea como un conjunto de cosas diferenciadas (desde el lenguaje) o como un conjunto de *objetos* conceptualmente dependientes entre sí (desde algún ángulo determinado de la experiencia); b) Permite transformar en *sinónimos de experiencia* a una serie de palabras con diferentes significados.

El campo léxico es el campo semántico recubierto totalmente por denominaciones lexicalizadas; es decir, el campo significativo en que todos los significados poseen su expresión lexicalizada. Esta última situación no se da de una manera total, pues es muy frecuente la no lexicalización de la sustancia significativa común o de alguna parte del campo significativo. Por ello se utiliza generalmente la expresión *campo semántico* para designar estos grupos de significados emparentados por una sustancia significativa común.

Preferimos por todo esto hablar de campos semánticos en lugar de campos léxicos.

Cada unidad léxica que funciona en un campo semántico recibe el nombre de lexema (Coseriu, 1977: 146): *toda unidad dada en la lengua como palabra es un lexema*.

Entendemos, pues, por lexema toda unidad léxica en cuanto representativa de un semema.

En el análisis semántico de los lexemas se denominan semas a los rasgos mínimos distintivos del contenido. El sema, es, por tanto, la diferencia mínima entre dos contenidos.

El conjunto de semas que forman una unidad semántica es el semema; conjunto de rasgos pertinentes significativos.

Siguiente a Pottier (1972) los semas los dividimos en:

ESPECIFICOS. Estos son los semas propiamente semánticos; son los que marcan la oposición de un lexema con relación a otro. Son los rasgos específicos, según la terminología de Trujillo (1976), los responsables de una diferencia concreta sobre una base semántica común.

El conjunto de semas específicos constituye el *semantema*

GENERICOS. Son los que indican la pertenencia del lexema a una clase general determinada, como la animación, la transitividad, la continuidad, etc.. El conjunto de semas genéricos es el *clasema*. Trujillo los denomina *rasgos de clase* y son los que definen la distribución de los signos en los esquemas sintácticos de una lengua dada. Resultan de la oposición en bloque de las clases, mientras que los específicos resultan de la diferenciación entre signos referidos al mismo núcleo semántico.

Los rasgos comunes de los sememas de un mismo campo forman el *archisemema*: unidad formada por un conjunto de semas comunes a dos o más sememas y en el que se verifica, o puede verificarse, la neutralización del conjunto léxico.

El término *archilexema* representa el significante del archisemema. Es el lexema cuyo contenido equivale al contenido unitario de todo un campo semántico. Representa como denominador común la base semántica de todos los miembros de un campo.

2. NOTACIONES CONVENCIONALES. SIGNOS GRÁFICOS

1º) Cuando nos referimos al contenido en general, ya sean semas, sememas o archisememas, representamos la unidad entre comillas simples (por ejemplo, 'inteligente').

2º) Para referirnos al signo lingüístico como unidad de dos caras emplearemos la dobles comillas: "inteligente"

3º) Para referirnos sólo al significante emplearemos el subrayado.

3. MÉTODO DE ANÁLISIS SEMÁNTICO

Para hallar los componentes semánticos de una unidad, sus rasgos distintivos o semas, utilizaremos la *prueba de la combinación* que propone Trujillo (1976) como

procedimiento complementario al criterio distribucional y a la prueba de la conmutación.

El análisis distribucional se limita a las fórmulas generalizadas de distribución, sin descender a todas las combinaciones concretas y particulares de cada signo.

Para Trujillo este criterio tiene el inconveniente de ser incapaz de relacionar elementos de clases distintas, entre los que existen relaciones estructurales (decir / hablar). Y no nos lleva más allá de los rasgos de clase, es decir, de la determinación de los elementos que tienen conmutación entre sí.

La prueba de la conmutación presenta igual inconveniente, al conmutar sólo los elementos de igual distribución. A través de la conmutación se intuiría la semejanza o la diferencia pero no se podría determinar con exactitud. La compatibilidad o incompatibilidad concreta será el único dato objetivo para alcanzar las notas distintivas mínimas; el conjunto de los contextos diferenciales de los elementos de un paradigma - aquellos en que una de las invariantes no puede conmutar, pero sí las otras - es lo que nos da la medida objetiva de su valor.

Trujillo (1976: 134) define la combinación como:

el conjunto de propiedades que regulan la aparición de los signos en el contexto, siempre que ésta esté condicionada lógicamente por el valor mismo de los signos y no por factores externos a la identidad misma de éstos. Se trata de la influencia sintáctica del valor semántico de los signos individuales ya que éstos tienen su propia sintaxis.

Este método se aplicará una vez que la conmutación nos haya mostrado que dos unidades pertenecen a un mismo paradigma y que son invariantes. La conmutación descubre la diferencia entre dos signos; la combinación la demuestra.

La prueba de la combinación pone de relieve (Trujillo, 1976: 132):

todos los componentes semánticos de una unidad, los cuales resultarán negativamente de los que podríamos llamar contextos diferenciales de la invariantes de un mismo paradigma, es decir, aquellos contextos en que la unidad analizada resulta excluida. El rasgo contextual que lo excluya aparecerá en ella como rasgo negativo.

Las condiciones en que ha de realizarse esta prueba son las siguientes: 1º) Se aplicará a los elementos que ya se hayan reconocido como invariantes constitutivas de un mismo campo semántico. 2º) Se aplicará a todos los contextos en que al menos una de las invariantes analizadas e incluidas en el mismo campo pueda aparecer. 3º) Sólo será aplicable a las unidades que mantengan su identidad en todos los contextos en que la prueba se verifique.

INVARIANTE: definimos la invariante como la magnitud semántica caracterizada por la suma de los rasgos distintivos o funcionales de una unidad; es decir, cada semema.

La invariante representa el conjunto de rasgos constantes de una unidad semántica en la lengua con independencia de cualquier variación contextual.

VARIANTES: Definimos las variantes como los distintos sentidos o matices

que puede tener un mismo signo lingüístico, impuestos por los diversos contornos en los que es posible; es decir, cuando la diferencia de sentido es debido a la influencia del contexto.

Las variantes representan las distintas posibilidades significativas que una unidad semántica puede ofrecer en el habla².

4. INVESTIGACIÓN DEL CONTENIDO

El conjunto de esferas que analizamos, TIPOS HUMANOS, está formado por las esferas EL HOMBRE EN SU ACTIVIDAD, EL HOMBRE SOCIAL y EL HOMBRE FICTICIO.

La esfera EL HOMBRE EN SU ACTIVIDAD está compuesta por una serie de lexemas que se van a asociar en distintos campos semánticos. Todos ellos van a compartir los semas 'persona' + 'realizar' + 'actividad'. Otros rasgos del significado serán compartidos por muchos de ellos, pero no por todos, como (±) 'habitual', (±) 'creación', (±) 'medio de vida', (±) 'derecho a retribución'. También en todos ellos podemos decir que el hombre actúa como sujeto agente.

El campo semántico ESPECTACULO está integrado por los lexemas que comportan el archisemema 'persona' + 'realiza' + 'actividad' + 'espectáculo'. Así los siguientes sustantivos: acomodador, acrobata, actriz, apuntador, banderillero, cómico, contorsionista, compañía, domador, equilibrista, estrella de cine, funámbulo, matador, payaso, picador, torero, tramoyista, trapeceista.

Tenemos dieciocho invariantes de contenido; diecisiete sememas y un semema construido, 'estrella de cine'. La diferencia entre estos dos conceptos, que tomamos de Gutiérrez Ordóñez (1981), no se origina en un comportamiento semántico divergente sino en la expresión que los manifiesta.

El semema es el significado de un signo mínimo, de un monema (Gutiérrez Ordóñez, 1981: 174): *El semema construido es una unidad de significación formada por la combinación de los significados de varios monemas.*

El poseer una referencia única y clasemas propios es la prueba de la unidad de estos dos elementos. Así el semema construido 'estrella de cine' / 'estrella' sólo puede combinarse con verbos cuyo clasema exigido a la función sujeto sea (+) 'animado'. De esta forma es totalmente normal: *La estrella de cine llora*; mientras que: *La estrella llora* presenta cierto tipo de anomalía.

Sólo un semema provoca el cambio de 'inanimado' a 'animado' (persona): "actriz", *La luna*³; *actriz japonesa con su monólogo de silencio*.

El campo MILITARES reúne los sustantivos cuyos sememas comparten los rasgos de significación 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'ejército' + 'grado': almirante, cabo, general, guardiamarina, jefe de Estado Mayor, mariscal, militar, oficial, sargento, soldado.

(2) Los problemas que presenta la delimitación de las unidades semánticas y su posible solución se resumen en Trujillo (1976) y se corresponden con los analizados por Gutiérrez Ordóñez (1981) en su formulación de siete reglas complementarias a la conmutación.

(3) En una greguería empleamos la letra normal recta para señalar el elemento transformado en una metáfora

El campo REPRESENTANTES DE LA AUTORIDAD congrega los lexemas en torno al archisemema 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'por delegación de una autoridad - (±) 'municipal', (±) 'civil' -': agente de policía, comisario, gendarme, guarda, guardia, guardia de la circulación, guardia civil, policía secreta.

Nueve invariantes de contenido; cuatro de ellas - 'agente de policía', 'guardia de la circulación', 'guardia civil', 'policía secreta' - sememas construidos.

El siguiente campo semántico, VENDEDORES, está formado por sustantivos que poseen en común los rasgos 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'vender': anticuario, barquillero, carbonero, castañero, cerillero, comerciante, confitero, dependiente, expendedor, florista, fosforero, huevo, joyero, lechero, librero, mercader, panadero, pescadero, ropavejero, tendero, trapero, vendedor, verdadero, violetero.

Tenemos veinticuatro lexemas, veintidós invariantes de contenido y dos variantes de contenido con significantes fonológicos diferentes, comerciante y mercader. Son variantes libres determinadas por circunstancias ajenas al contorno estrictamente lingüístico. Comerciante es la variante realizada en un lenguaje desprovisto de matiz emocional y en la posición de máxima diferenciación; la variante fundamental. Mercader es la accesoria. La elección de una u otra obedece a factores estilísticos. En nuestro caso esta variante aporta un matiz peyorativo que no tiene comerciante: *Los mercaderes creen que llegarán a un acuerdo con Dios cuando se vayan al otro mundo.*

Por otra parte, vendedor actúa como archilexema del grupo.

El siguiente campo semántico, CIENTIFICOS, está constituido por los lexemas que presentan el archisemema 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'científica': arqueólogo, astrónomo, botánico, entomólogo, geógrafo, matemático, naturalista, sociólogo.

Ocho invariantes de contenido.

El campo semántico ENSEÑANZA está formado por los lexemas que coinciden en los semas 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'relacionada con la enseñanza': colegial, estudiante, maestro, párvulo, pedagogo, profesor.

Son invariantes de contenido, de las cuales una provoca el cambio de 'inanimado' a 'animado' (persona): "maestro", *La luna es maestra elemental que nos vuelve a enseñar el a b c,*

El campo BELLAS ARTES lo forman sustantivos que comparten el archisemema 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'relacionada con las Bellas Artes': acuarelista, arquitecto, artista, autor, comediógrafo, crítico, cronista, dramaturgo, escritor, escultor, fotógrafo, literato, marinista, novelista, paisajista, periodista, poeta, pintor, publicista, recitador, restaurador, retratista, tallista.

Si hiciésemos un apartado con los lexemas relacionados con el 'lenguaje escrito', escritor funcionaría como archilexema. Para todo el campo semántico es artista el archilexema.

Nos encontramos ante veintitrés invariantes de contenido de las que sólo una es responsable de una anomalía semántica: "crítico", *La mosca se posa sobre lo escrito, lo lee y se va como despreciando lo que ha leído, ¡ Es el más exigente crítico literario!.*

Tenemos el campo SERVIDORES, formado por lexemas que comparten el archisemema 'persona' + 'actividad' + 'para otro' + 'en la asistencia personal o en las faenas domésticas': ama, ama de cría, ayuda de cámara, cocinero, copero, criado, doncella, escanciador, lacayo, mayordomo, niñera, nodriza, paje, pinche, sirviente.

Quince invariantes de contenido; de éstas, dos sememas contruidos: 'ayuda de camara' y 'ama de cría'.

Provoca el cambio de 'inanimado' a 'animado' (persona): "escanciador", *Huelen a vino esas noches en que la luna sale escanciadora*.

Otro campo semántico viene definido por una serie de lexemas que poseen en común los rasgos 'persona que realiza una actividad que exige esfuerzo físico o habilidad manual'. Lo denominamos MANUAL y hacemos un apartado con los lexemas que comparten además los semas 'actividad relacionada con la ropa': camisero, corbatero, costurera, lavandera, modista, peletero, planchadora, plisadora, sastre, tejedor, zurcidora.

Suman once invariantes de contenido. Una provoca una transferencia de 'persona' a 'animado' (no persona): "zurcidora", *La araña es la zurcidora del aire*.

El resto del campo lo componen los siguientes lexemas: aduanero, afilador, albañil, amasador, arador, ballenero, barbero, basurero, bombero, buzo, campanero, carpintero, cartero, cobrador, colchonero, cosechero, cristalero, deshollinador, dulcerero, ebanista, electricista, empapelador, encerador, enterrador, farolero, fontanero, guadañador, hortelano, jardinero, labriego, leñador, limpiabotas, lustrabotas, marmolista, minero, relojero, pastor, peluquero, pescador, peón, picapedrero, sartenero, segador, tintorero, vendimiador, viñador, zapatero.

Tenemos cuarenta y siete lexemas; todos invariantes de contenido a excepción de dos: limpiabotas y lustrabotas. Estas son variantes de contenido con significante fonológico diferente. Son variantes libres y la sustitución de una por otra aporta un cambio casi imperceptible de matiz.

Tres invariantes son responsables de una personificación: "buzo", *El pulpo es un buzo que perdió la cabeza*; "enceradora", *La luna es la gran enceradora del parquet de los lagos*; "tintorero", *El calamar es el tintorero para los lutos de los peces*.

El campo semántico DELICTIVO incorpora los sustantivos que coinciden en los rasgos 'persona' + 'realizar' + 'actividad delictiva': asesino, bandido, carterista, contrabandista, cómplice, criminal, estafador, especulador, incendiario, ladrón, pirata, polizón, presidiario, preso.

Catorce lexemas. Doce invariantes y dos variantes de contenido con significante propio: presidiario y preso. Son variantes libres que en los ejemplos registrados no aportan ninguna diferencia de matiz.

Provoca un cambio de 'inanimado' a 'animado' (persona): "incendiario", *En cada caja de fósforos hay uno incendiario, ¡Ojo con él!*.

El siguiente campo de esta esfera unifica sus lexemas bajo el archisemema 'persona' + 'realizar' + 'actividad religiosa': anacoreta, arzobispo, asceta, canónigo, cenobita, cura, fraile, hermana de la caridad, místico, monago, monja, monje, obispo, presbítero, sacristán, seminarista, muecín.

Diecisiete invariantes de contenido, de las cuales sólo una se utiliza para personificar un ser inanimado: "seminarista", *Las avellanas de la feria son sus seminaristas*.

Deportistas es el archilexema representante del campo que recoge una serie de sustantivos que comparten los rasgos 'persona' + 'realizar' + 'actividad deportiva': alpinista, atleta, boxeador, ciclista, corredor, deportista, escalista, esquiador, futbolista, gimnasta, patinador, tenista.

Doce invariantes de contenido. Una se utiliza en una personificación: "depor-

tista", *Los saltamontes no saben adónde van a parar, pero son los deportistas del salto puro.*

Como último campo de esta esfera tenemos los sustantivos que se aglutinan bajo el archisemema 'persona' + 'realizar' + actividad' + 'en un medio de locomoción': automovilista, cochero, conductor, chófer, maquinista, motorista, revisor de tren, taxista.

Ocho invariantes de contenido; una empleada en una personificación de un ser animado: "revisor de tren", *Esos agujeros que hacen las orugas en las hojas se deben a que son los revisores de tren de los árboles.*

Dejamos de lado en este momento un campo semántico que podía haber sido estudiado junto a los vistos arriba. Nos referimos al campo caracterizado por los semas 'persona' + 'realizar' + 'actividad' + 'en la música'. Nos obliga a ello el considerarlo componente, junto a otros campos, de otra esfera caracterizada precisamente por el último sema antes señalado.

Entramos con estos en el problema tantas veces discutido en los estudios semánticos de la pertenencia simultánea de unidades a diversas estructuras léxicas.

Del mismo modo que un lexema puede funcionar en varios campos a la vez sin que haya diferencia de nivel en estos campos, como reconocen, entre otros, Coseriu, Mounin, Trujillo⁴, Gutiérrez Ordóñez, Gregorio Salvador, etc., creemos que un campo puede estar adscrito a varias esferas. Lo incluiremos en una u otra por cuestiones metodológicas y por cuestiones prácticas - como el evitar ser innecesariamente repetitivos - lo estudiaremos sólo una vez.

La esfera EL HOMBRE SOCIAL se descompone en siete campos semánticos.

El campo CLASE SOCIAL está formado por los lexemas caracterizados por los rasgos semánticos 'persona' + 'clase social': aristócrata, burgués, capitalista, hidalgo, proletario, tagarote.

Suman en total seis invariantes de contenido.

El campo DOCTRINA POLITICA lo forman los lexemas que coinciden en el archisemema 'persona adepta a una doctrina política': ácata, anarquista, comunista, socialista.

De los cuatro, dos son variantes de contenido con diferencia significativa: variantes libres, de estilo; ácata y anarquista.

El campo siguiente, RELACIONES DE PARENTESCO, reúne los lexemas caracterizados por el archisemema 'personas unidas por vínculo de consanguinidad o afinidad'.

Este campo pluridimensional es relacional - está constituido por oposiciones relacionales - y no posicional - las relaciones están fundadas objetivamente -, de manera que un designatum puede designarse de acuerdo con todas las relaciones de las que es uno de los términos: *un tío de x* puede ser al mismo tiempo *padre de y* (Coseriu, 1977: 237-239).

Pariente es el archilexema de este grupo formado por los siguientes lexemas: abuclazo, abuelo-a, abuelita, antepasado, bisabuelo-a, bisabuelos, cónyuges, cuatrillizos, cuñado-a, esposo-a, hermano-a, hermanitos, madre, mamá, mellizos, marido, mujer, nieto, padre, padres, papá, papito, primo, primogénito, primo hermano-a.

(4) Nos referimos a Trujillo (1970: 76-78 y 83) ya que, posteriormente, en Trujillo (1976: 208-209), pasa a negar la existencia de estas unidades poliparadigmáticas, la interpenetración de los sistemas léxicos.

primo segundo, primo tercero, sobрино-a, suegro-a, suegros, tataranieto, tío-a, trillizos viudo-a, verno.

Cuarenta y cinco lexemas. De estos son variantes abuelo y abuelazo; abuela y abuelita; marido y esposo; hermano y hermanito; madre y mamá; papá, padre y papito; primo y primo hermano.

Son variantes de contenido con significantes fonológicos diferentes. Éstos son también variantes de expresión, ya que no distinguen magnitudes semánticas invariantes, sino magnitudes semánticas diferentes sólo por sus circunstancias externas. Se trata en todos los casos de variantes libres que no están determinadas por el contexto sino por las necesidades expresivas.

Las variantes fundamentales, desprovistas de matiz emocional y en la posición de diferenciación máxima, son abuelo, abuela, esposo, hermano, madre, padre, primo. Marcadas por el rasgo 'expresividad débil' contrastan con los otros términos marcados por 'expresividad fuerte'. La sustitución de una variante por otra resulta indicativa de matices semánticos distintos: afectuoso (abuelazo, abuelita, hermanito, papito), familiar (marido, mamá); en otros casos (papá, prima hermana) la elección viene dada por la envoltura fónica de las palabras: *Quería tanto a su papá que le salió papada. Lagartijas, cintas métricas y bananas, primas hermanas.*

Como responsables de una personificación tenemos los siguientes casos, además del último ejemplo antes visto: "hermanito", *El 11 son los dos hermanitos que van al colegio*; "hermana", *Las hormonas son las hermanas de las vitaminas*; "primo tercero", *El par de huevos que nos tomamos parece que son gemelos, y no son ni primos terceros*; "cuñado", *El electricista se siente cuñado de la electricidad*; "viudo" *Los paraguas son viudos que están de luto por las sombrillas desaparecidas*; "mellizos" y "trillizos", *Las tormentas son mellizas y a veces trillizas*.

El campo semántico HOMBRE-MUJER recoge los lexemas que tienen los mismos rasgos de significación 'persona' + edad: adolescente, adulto, anciano, bebé, benjamín, chico, chiquitín, caballerete, hombre, joven, jovencito, menor, mojito, muchacho, mujer, mujeruca, nene, niño, niño de teta, recién nacido, rorro, varón, vicio, viejecito, zangolotino.

'Niño de teta' y 'recién nacido' son sememas contruidos.

De estos veinticinco lexemas son variantes anciano, viejecito y vicio; chico, muchacho y adolescente; chiquitín, nene y niño; caballerete, joven, jovencito y mojito; niño de teta y rorro; adulto y varón.

Son variantes de contenido con significantes fonológicos propios; variantes libres, de estilo, contrastan por los rasgos 'expresividad cero' / 'expresividad débil' / 'expresividad fuerte'. Aportan distintos matices entre los que destacamos el despectivo (caballerete), el respetuoso (anciano), afectivo (viejecito, chiquitín, jovencito); o son escogidos por su valor fónico (nene, rorro, adulto).

Sólo un caso es utilizado para la personificación: "anciana" *La arrugada corteza de los árboles revela que la Naturaleza es una anciana*.

El campo GENTILICIOS está formado por los lexemas que tienen en común los rasgos de significación 'persona' + 'natural de': alemán, andaluz, árabe, chino, egipcio, escocés, español, esquimal, francés, holandés, inglés, japonés, ostrogodo, portugués, ruso, valenciano.

Dieciséis invariantes de contenido.

Un campo formado por un número reducido de elementos es RAZAS,

caracterizado por el archisemema 'persona' + 'raza': gitano, judío, moro, mulato, negro, negrito, oriental.

Siete lexemas, Negro-negrito son variantes con significante propio, variantes libres que contrastan por el rasgo 'expresividad débil' / 'expresividad fuerte'. Negro es la variante fundamental.

Se utiliza uno de ellos para la personificación: "judío", *El ciervo es el judío errante de los animales*.

Como último campo de esta esfera nos encontramos con una serie de lexemas unidos por el archisemema 'personas que están o se consideran juntas' y que tienen su representación archilexemática en grupo: asociación, batallón, círculo literario, congregación, cola, cuadrilla, escuadrón, gente, grupo, harén, hueste, junta, multitud, procesión, regimiento, reunión, tertulia, tribu, turbamulta.

Diecinueve invariantes de contenido; una de ellas es un semema construido, unidad significativa formada por la combinación de los significados de dos lexemas: 'círculo literario'. Posee clasemas propios y un referente único.

Provocan una personificación los siguientes casos; "regimiento", RRRRRRRRRR,,,,,, (*Un regimiento en marcha*); "tertulia", Cabeza de ajos; *tertulia bajo un mosquitero hasta que llega la cocinera y la acaba*; "junta", *El sistema bancario nació en el mar, cuando los pólipos se reunieron en junta de accionistas y fundaron el primer banco*.

La esfera EL HOMBRE FICTICIO reúne una serie de lexemas que compartiendo el rasgo de significación 'no real' pueden ser divididos en dos campos semánticos.

El primero, EL HOMBRE MITOLÓGICO, está constituido por los lexemas que tienen el archisemema 'no real' + 'perteneciente a la mitología': amazona, cíclope, dios, fauno, héroe, musa, ninfa, sátiro, sirena.

Suman en total nueve invariantes de contenido.

El segundo campo, *El hombre fantástico*, se constituye en torno al archisemema 'no real' + 'creado por la fantasía': bruja, duende, fantasma, gigante, gnomo, hada, monstruo.

Siete invariantes de contenido de las que una es responsable de una personificación: "hada", *El mosquitero es el hada de los sueños*.

5. ESTUDIO DE LA FORMA

El conjunto de esferas TIPOS HUMANOS está constituido por 363 lexemas sustantivos, de los que 42 magnitudes semánticas son variantes y 26 magnitudes experimentan alguna transferencia semántica.

Conjunto de esferas TIPOS HUMANOS: 363 L. (42 V.-26 T.)

a. Esfera EL HOMBRE EN SU ACTIVIDAD (SUST.): 224 L. (6V.-12 T.)

a1 Campo ESPECTACULO: 18 L. (1 T.)

a2 Campo MILITARES: 10 L.

a3 Campo REPRESENTANTES DE LA AUTORIDAD: 9 L.

a4 Campo VENDEDORES: 24 L. (2 V.)

a5 Campo CIENTÍFICOS: 8 L.

a6 Campo ENSEÑANZA: 6 L. (1 T.)

- a7 Campo BELLAS ARTES: 23 L. (1 T.)
- a8 Campo SERVIDORES: 15 L. (1 T.)
- a9 Campo MANUAL: 58 L. (2 V.-4 T.)
- a10 Campo DELICTIVO: 14 L. (2 V.-1 T.)
- a11 Campo RELIGIOSO: 17 L. (1 T.)
- a12 Campo DEPORTISTAS: 12 L. (1 L.-1 T.)
- a13 Campo TRANSPORTE: 8 L. (1 T.)

b. Esfera EL HOMBRE SOCIAL (sust.): 123 L. (36 V.-13 T.)

- b1 Campo CLASE SOCIAL: 6 L.
- b2 Campo DOCTRINA POLITICA: 4 L. (2 V.)
- b3 Campo RELACIONES DE PARENTESCO: 45 L. (15 V. -8 T.)
- b4 Campo HOMBRE-MUJER: 25 L. (17 V. -1 T.)
- b5 Campo GENTILICIOS: 16 L.
- b6 Campo RAZAS: 7 L. (2 V.-1 T.)
- b7 Campo GRUPOS: 19 L. (3 T.)

c. Esfera EL HOMBRE FICTICIO (sust.): 16 L. (1 T.)

- c1 Campo MITOLOGICO: 9 L.
- c2 Campo FANTASTICO: 7 L. (1 T.)

6. INVESTIGACION APLICADA A LA PRODUCCION Y ESTUDIO DE LA FUNCION

El conjunto de esferas TIPOS HUMANOS consta de 363 lexemas repartidos en tres esferas: EL HOMBRE EN SU ACTIVIDAD, EL HOMBRE SOCIAL, EL HOMBRE FICTICIO. Todas las unidades son sustantivos, categoría que sirve para nombrar todo lo que tiene existencia, real o ficticia.

La esfera primera cubre el 61,7 % del conjunto y se reparte en trece campos semánticos que coinciden en los rasgos mínimos de significación 'persona' + 'realizar' + 'actividad'.

Hemos pasado del cuerpo humano a la calle, por la que vemos pasear a una colección completa de tipos humanos; caracterización de grupos que van a formar un fabuloso *ruedo ibérico*.

Aparece el hombre considerado en su actividad - y ésta es de lo más diverso -. Responde esto al hecho de que Ramón encuentra el significado de la vida y del hombre en aquello que es concreto y que precisa de lo cotidiano. A través de esta esfera vemos a Gómez de la Serna como cronista; cronista preciso de las figuras de su tiempo; cronista poético de la vida cotidiana.

En este sentido señala Umbral (1978: 137) que Ramón

Busca el comienzo esencial, roqueño, tribal y cotidiano de la humanidad en todas partes, busca y encuentra esa necesidad urgente y mansa de felicidad que hay en el hombre que trabaja y juega, [...] Ramón descubre siempre en cualquier parte del mundo, la emoción sencilla de lo cotidiano universal que es lo que más le conmueve

....

La clave del estilo ramoniano estaría en la expresión natural de la vida cotidiana mediante un lenguaje insólito: la greguería. Por otra parte, Gómez de la Serna ignora la historia de la que se nutre la literatura del 98: el desastre, las colonias, el sentimiento trágico de la vida. Decide ponerse al margen de la España crucial de su tiempo. No nos ofrece la problemática pública, cívica, de sus personajes. Busca el ser del personaje para hacer de él un objeto y busca el personaje objeto para psicoanalizarlo como psicoanaliza las cosas (Umbral, 1978: 45):

Ramón viene a valorar y sobrevalorar la vida cotidiana, las palabras menores de la existencia, que son las que la constituyen, mejor que las grandes mayúsculas. En aquel momento empecinado de España, Ramón iba a ser algo así como el escritor de los despreocupados, un filósofo de domingo.

El hombre es visto en su actividad cotidiana: *Mal escultor es el que hace el pelo de la estatua con tenedor;* *Carterista: caballero de la mano en el pecho ... de otro.*

Pero muchas veces es sólo un pretexto que le sirve para dar mayor realce a las cosas. Aparece el hombre en función del objeto: *La oreja de la llave puesta por dentro oía cuando llegaba el ladrón;* *El dibujante sabe que sus "monos" juegan al fútbol con la goma de borrar;* *Mecedora; obra caligráfica del carpintero;* *Al escenario no le tienen compasión ni el martillo del claveteador ni la pluma del escritor.*

Encontramos igualmente con frecuencia un desarrollo netamente figurativo del personaje, dando lugar a una descripción plástica. Sólo se pone de relieve lo que puede percibirse visualmente: *Labriego; cogote de higo seco;* *A los presos los visten con pijamas a rayas para ver si vestidos de rejas no se escapan.*

Un 5,3 % de los sustantivos de esta esfera aparecen con la única función de personificar a otro elemento: *El pulpo es el bufón del mar.*

La consideración social del hombre viene dada a través de los siete campos semánticos que configuran la esfera segunda, la cual cubre el 33'88 % del conjunto. La transferencia semántica es casi el doble de la que se produce en la anterior esfera, un 10'56 %. Esto supone un reflejo mayor del hombre en cuanto tipo ciudadano que se pasea por la calle en detrimento de su consideración como ser social.

No hay en las greguerías nada que nos haga pensar en un compromiso político o social. Aunque hay algunos ejemplos que podrían ser tachados de conservadores: *Los socialistas son los que sólo saben que son socialistas;* *Toda la joyería se ha ruborizado;* *¡ La ha mirado un comunista !* sin embargo, domina el sentido de juego en los significantes y en los significados: *¡ Acrata !* *¡ Vete a bañar al Mar Rojo !* *Aquellos anarquistas que no deseaban más que hacer saltar cabezas coronadas es que habían tomado a los reyes por botellas de champaña;* *El capitalista sólo está preocupado por si suben o bajan sus millones de glóbulos rojos.*

La preocupación social es una excepción: *Diferencia e injusticia de clase; se da toalla al médico que apenas se ha manchado y no al carbonero, que se ha puesto tan negro subiéndonos el carbón.*

Responde esto al hombre marginal que fue Ramón, que no creía en las instituciones serias de la sociedad, que ignoró todo lo que no le gustaba y no se propuso reformar nada, que fue un mero espectador como él mismo dice en *Nuevas páginas de mi vida* (1970: 16): *Yo no soy propagandista de nada, Otorgo o no otorgo.*

Cuando la historia iba por los caminos del internacionalismo, el progreso capitalista o socialista, la rebelión de las masas, Ramón Gómez de la Serna hace su hallazgo de la vida cotidiana. Es esta valoración de la vida cotidiana, la que también va a explicar que en esta esfera los campos que cuentan con un mayor número de elementos sean los que dan cuenta de las relaciones de parentesco y de la persona en relación a su edad. El hombre en su nivel familiar y el hombre en todas las etapas de la vida: del padre al tataranieto, del recién nacido al anciano.

Al estudiar esta esfera nos encontramos con un grupo, claramente delimitado, de greguerías que buscan definir o esclarecer el problema de la relación hombre-mujer: *El que se casa trata de solucionar con la expiación su deseo de mujer*;; *Aquella mujer me miró como a un taxi ocupado*;; *Cierta mujer no es todas las mujeres, ni todas las mujeres son cierta mujer. Esa es la tragedia de la vida*;; *Hay maridos que llevan a su mujer del brazo como si la condujesen a la Comisaría*.

La mujer es un tema recurrente; la mujer es uno de los temas preferidos por Ramón Gómez de la Serna. Ramón escribe mucho sobre la mujer. Dedicó un libro a su tía Carolina Coronado y uno a la mujer en general, *Senos*. ¿Cuál es el retrato de la mujer en las greguerías? Con el surrealismo nace el mito de la mujer-metáfora. Ya no es Virgen o serpiente, ejemplo del bien o ejemplo del mal. Ya no es un símbolo (Umbral, 1978: 188): *La mujer, en toda la poesía moderna posterior a Baudelaire, es ya un ente mágico o metafórico del mundo y, sobre todo, una metáfora de sí misma, Liberada de la cristalización moral ahora cae sobre ella la cristalización estética*.

Como señala Umbral, Ramón participa de este mito de la mujer-metáfora que nace con los surrealistas y que se refleja en esta greguería: *La mujer es un triángulo hirsuto*.

La mujer es una metáfora de sí misma. Ramón metaforiza a la mujer, poniéndola en conexión con el mundo, haciendo de ella el lugar de todas las transformaciones y todas las relaciones de las cosas: *Cuando la mujer mira al trasluz sus medias, se produce el eclipse del mundo*.

Hay que señalar, no obstante, que Ramón supera el mito de la mujer-metáfora de los surrealistas, el mito literario de su época, mediante la cotidianidad. Tenemos entonces a las madres, a las novias, a las esposas etc.; a la mujer real, a la mujer de verdad, a la mujer cotidiana (Umbral, 1978: 189): *Pero hay otra vía más viva por la que Ramón llegará a la mujer viva no metafórica ni metaforizada: la vía de la cotidianidad como siempre*.

Esta mujer cotidiana es vista no en su dimensión humana, con sus vivencias y sentimientos personales. Es vista desde la óptica del hombre, contemplada como hembra y reflejada, desde su cuerpo femenino, como un objeto erótico: *Los senos de la bella están llenos de mariposas de besos*.

Cuando explora en su psicología aparece una imagen de mujer frívola, preocupada sólo por su imagen estética: *La mujer que después de la riña cierra su puerta por dentro no temáis que se suicide. Se está probando el sombrero*;; *La mujer muere sin haberse dado el gusto de hacerse un traje de seda de corbata*.

La mujer-compañera que, según Umbral, encuentra Ramón, no deja de ser un bello objeto: *Lo malo de que llore una mujer es que después no querrá salir de paseo*.

La última esfera del conjunto, EL HOMBRE FICTICIO, supone sólo un 4,4 % del total. Ramón no selecciona sus temas de la fantasía. La representación de ésta es mínima, insignificante en relación a la cantera de la que va extrayendo sus temas: la realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

COSERIU, E.

1977 *Principios de Semántica estructural*, Madrid, Ed. Gredos.,

GECKELER, H.

1976 *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid, Ed. Gredos.

GOMEZ DE LA SERNA, R.

1962 *Total de greguerías*, Madrid, Ed. Aguilar, 2ª ed..

1970 *Nuevas páginas de mi vida*, Madrid, Alianza Ed.

GUTIERREZ ORDOÑEZ, S.

1984 *Lingüística y Semántica* (Aproximación funcional), Oviedo, Ser. Pub. de la Universidad de Oviedo.

POTTIER, B.

1972 *Presentación de la Lingüística. Fundamentos de una Teoría*, Madrid, Ed. Alcalá.,

TRUJILLO, R.

1970 *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, La Laguna, Trabajos de Semántica de la Univ. de la Laguna, 2.

1976 *Elementos de Semántica lingüística*, Madrid, Ed. Cátedra.

1988 *Introducción a la Semántica española*, Madrid, Ed. Arco / Libros.

UMBRAL, F.

1978 *Ramón y las Vanguardias*, Madrid, Ed. Espasa y Calpe.

WEISGERBER, L.

1963 *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf.